

Para que mis hermanos, más adelante se den cuenta que nada se nos ha quedado sin informar al Pueblo, voy a pedir al Editorial Moria que saquen este folleto para que todos los gnósticos lo tengan y se acuerden que sí se ha dicho.

Yo estoy cumpliendo con ese compromiso que hice con esa Venerable Anciana, Madre de todos. Pero las palabras se las lleva el viento y he visto con un poco de tristeza en ese momento personas que no le estaban poniendo atención a lo que se decía. Así ha sido siempre, así es la historia de la humanidad, pero no olviden que en los archivos y en la biblioteca de Uds., quedarán los testimonios de lo que hemos dicho, de lo que va a pasar. El Cristo hace dos mil años dijo que esto estaba a punto de acabar. El Maestro Samael dijo que esto estaba a punto a acabarse. Es cierto. No es otra cosa que para advertir al hombre para que no lo agarre estas cosas descuidado, pero lamentablemente se nos ha acabado el tiempo. Porque no se hagan ilusiones de mil años más, no se hagan ilusiones de quinientos años más. Los tiempos del fin han llegado y nosotros nos tendremos que tragar las aguas podridas y putrefactas de nuestras propias descomposiciones interior.

No habrán aguas donde se bautice al Redentor, porque todas las hemos contaminado. ¿Uds. saben cuáles son las aguas con que se bautiza al Redentor?. Nuestras propias aguas físicas. Las hemos corrompido, las hemos dañado, las tenemos en descomposición, justamente porque dentro de cada uno de nosotros están esos miserables hidrógenos pesados que son nada menos y nada más que las emanaciones putrefactas del Ego. No hay aguas en nosotros limpias para bautizar a nuestro propio Redentor. ¡Qué tristeza!. ¡Qué dolor!. No nos puede causar otro motivo que derramar lágrimas de nuestros ojos como las lágrimas que emanara aquella Bendita y Venerable Anciana que me mostrara esta experiencia.

Queridos hermanos, la miseria humana ha llegado hasta el cielo. Yo no entiendo porque tantos hermanos gnósticos no toman en serio el trabajo que tienen que hacer en estos momentos porque estamos todavía pensando que faltan muchos años y vamos a dejar para que en la víspera de la catástrofe nos estemos preparando y nos va a pasar como cuando el Manú . La víspera de la catástrofe se está dando en casamientos, en grandes festejos a donde navegaban dentro de la descomposición de lo que otrora fuera el planeta que los dio albergue.

Hay escenas desgarradoras, hermanos, sentencias terribles que no me atreví a escribir. Lo que me duele, me parte el alma de saber lo que tiene que pasar. El hecho no es morirnos, lo triste es que uno no esté preparado para morir. Que conste que hoy, Jueves Santo, 9 de Abril de 1988, estamos diciendo estas cosas aquí y pido a una Editorial que saque muchos folletos de esos para que quede como testimonio de que sí se dijo, porque la mente es tan ingrata, como está manejada por el Ego, devora la memoria y estoy seguro que dentro de 8 o 15 días muchos de Uds. han olvidado lo que aquí se dijo.

A mí no se me puede olvidar. Hubiera podido sacar un libro de un regular volumen con lo que esta Venerable y Bendita Anciana me decía., pero no tuve el valor de escribirlo, lo uno porque muchos de Uds. no me lo van a creer y lo otro porque son escenas verdaderamente dantescas lo que allí aparece.

Queridos hermanos, yo sé que hay mucho estudiantado gnóstico trabajando en una forma seria, decidida, resueltos a morir como sea pero en el camino, pero también sé que todavía se levantan ídolos de barro que creen que con los poderes, que tienen poderes y porque alguna vez en la vida han salido en cuerpo astral , ya son los dioses que se codean con el Dios Grande, no se dan cuenta que escasamente somos sepulcros blanquecidos.

Tres cosas esenciales necesitamos tener en la vida:

- ❖ Ser justos, allí está la mirra que le dan los Reyes al Cristo,
- ❖ Ser casto, allí está el oro que le llevan al Cristo y
- ❖ Tener una mente pura, allí está el incienso.

El que no se dé a la tarea de hacer una higiene mental, sinceramente no sirve para estos estudios, porque la higiene mental es lo que nos va permitiendo quitar del Camino de nuestro Redentor aquellos malditos que le pegan, que le escupen y que le dan puntaspie. Esa es la Jerulassen que tuvo que sufrir nuestro Cristo intimo; todos esos personajes que aparecieron dándole látigos, los tenemos en la mente y desde luego en nuestra psiquis.

Hermanos, esa es la clave, no le pongamos más trabas; la Gnosis es terriblemente sencilla dice el Maestro y yo lo he comprobado que sí es. Aquellos que se enredan, esos hermanos están divangando en tonterías, en esas polémicas que se forman en los Lumisiales por personas que son demasiados *exigentes* para con los hermanos, y demasiado *descuidados* para con su trabajo.